

El Tiempo Se Acerca

Aproximadamente 600 años antes de Cristo, Nabucodonosor de Babilonia tuvo un sueño. Vio una gran imagen con una cabeza de oro y brazos de plata, el vientre y los muslos de bronce, y las piernas y los pies de hierro. A medida que Nabucodonosor observaba, una piedra bajó rodando desde una montaña, golpeó la imagen en los pies, y la partió en pedazos. Las partes de la imagen fueron llevadas por el viento como si fueran paja, y la piedra creció y llegó a ser en un gran monte que llenó la tierra.

Daniel interpretó el sueño para el rey. El propio reino de Nabucodonosor estaba representado por la cabeza de oro. Estaría seguido por un reino inferior al cual a su vez sería seguido por otro reino. El tercer reino daría lugar a un cuarto reino con la fuerza del hierro. Daniel continuó,

Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre. (Dan. 2:44).

Ahora llegamos al punto en la historia donde se cerró nuestra última lección. Es alrededor del 100 A.C. Veamos si la profecía de Daniel se vuelve cierta.

Mire atrás en la lección 30. Los asirios fueron el primer pueblo lo bastante fuerte para conquistar un gran imperio, pero ese imperio ya había desaparecido antes del sueño de Nabucodonosor de la gran imagen. Ahora miremos la Lección 31. Babilonia tomó el lugar de Asiria bajo el liderazgo de Nabucodonosor. En la Lección 34, observamos cómo Babilonia cayó ante los gobernadores persas. Persia cayó ante los griegos en la Lección 37. ¿Cuántos imperios son esos desde el sueño de Nabucodonosor? Contémoslos: (1) Babilonia, (2) Medo-Persia, (3) Grecia. Un cuarto está ya asomándose en el horizonte para el 100 A.C. – Roma con todo su poder. Según la interpretación de Daniel, es casi el tiempo para que el reino de Dios sea establecido. Todos los judíos fieles anhelaban ese establecimiento. Desafortunadamente, el plan que Dios tenía para Su reino, y el concepto que los judíos tenían del reino era completamente diferentes.

El imperio romano, como sus predecesores, empezó con una insignificante ciudad-estado y gradualmente creció para ser en un poder mundial. La tradición dice que la ciudad de Roma fue fundada por dos hermanos, Rómulo y Remo, en el 753 A.C. Mire atrás a su diagrama de los reyes en la Lección 28. La fundación de Roma ocurrió durante aquellos últimos años de lucha antes de que el reino norteño de Israel cayera a los asirios. Roma era aún una ciudad pequeña muy apartada de Canaán. No jugó ninguna parte en absoluto en la historia del pueblo de Dios durante muchos siglos.

No hubo ni un sólo genio militar entre los romanos, tales como Ciro o Alejandro, para esparcir su influencia. Más bien, los romanos eran un pueblo autónomo que gradualmente conquistó a sus vecinos.

Roma empezó primero a moverse fuera de Italia en el 264 A.C. Su primer conflicto fue con Cartago al noroeste de Africa quien también estaba tratando de expandir sus fronteras. Los dos poderes se involucraron en una lucha de vida y muerte hasta que Cartago fue derrotada en el 200 A.C. Roma había empujado lejos hasta el occidente para controlar lo que ahora es España. Pronto, Roma era el gobierno sin competencia al occidente del Mar Mediterráneo.

Mapa #21 – El Imperio Romano en los Días de Cristo

Marque y numere su mapa. Trace una línea punteada alrededor de Palestina.

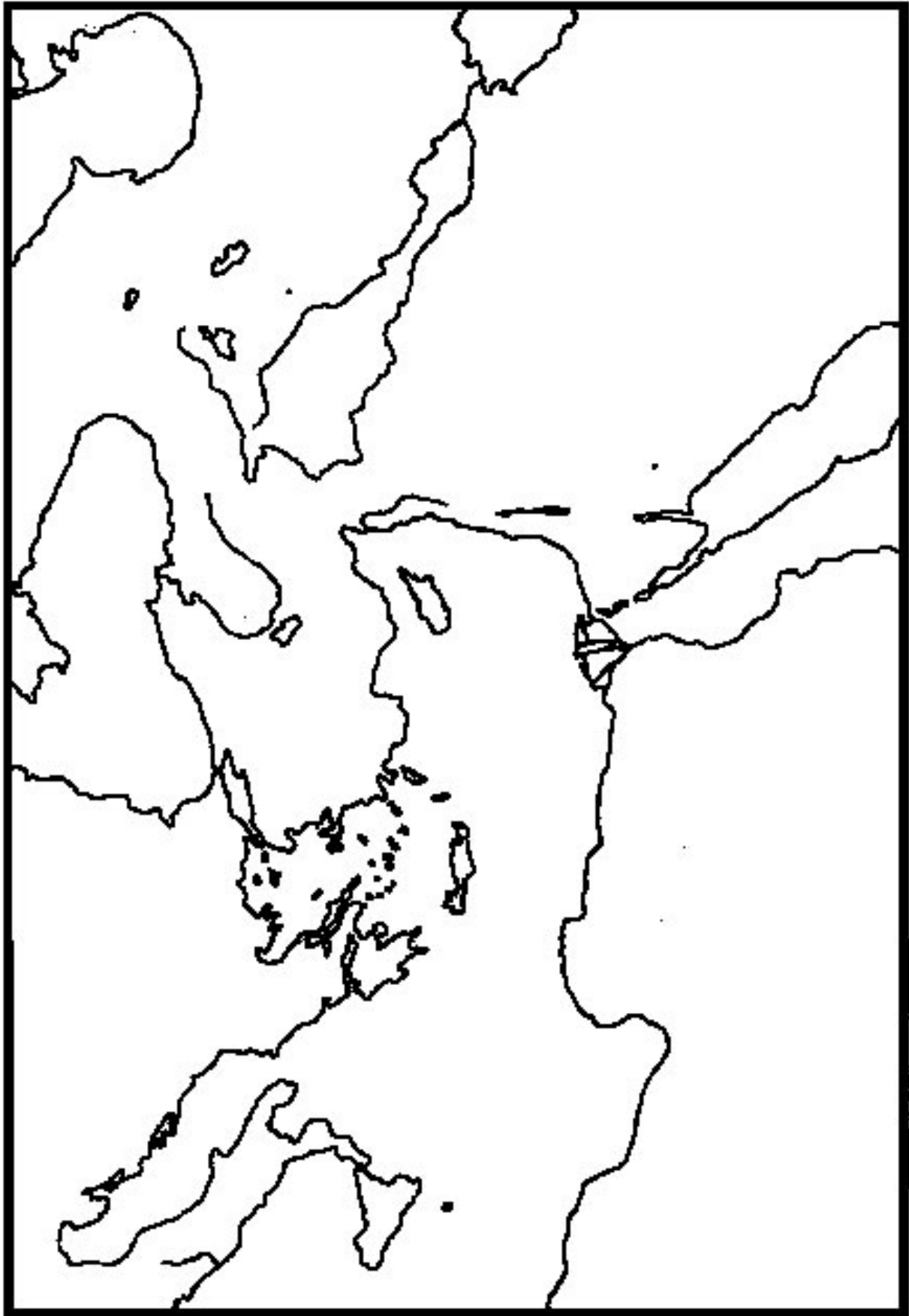
Note que su mapa no incluye tanto territorio como el mapa de estudio. Compare el Mapa #21 con el Mapa #17 y el 19. Ellos incluían más territorio que nuestros mapas en blanco también, pero hay una clara diferencia entre éste y los otros dos. ¿Cuál es?

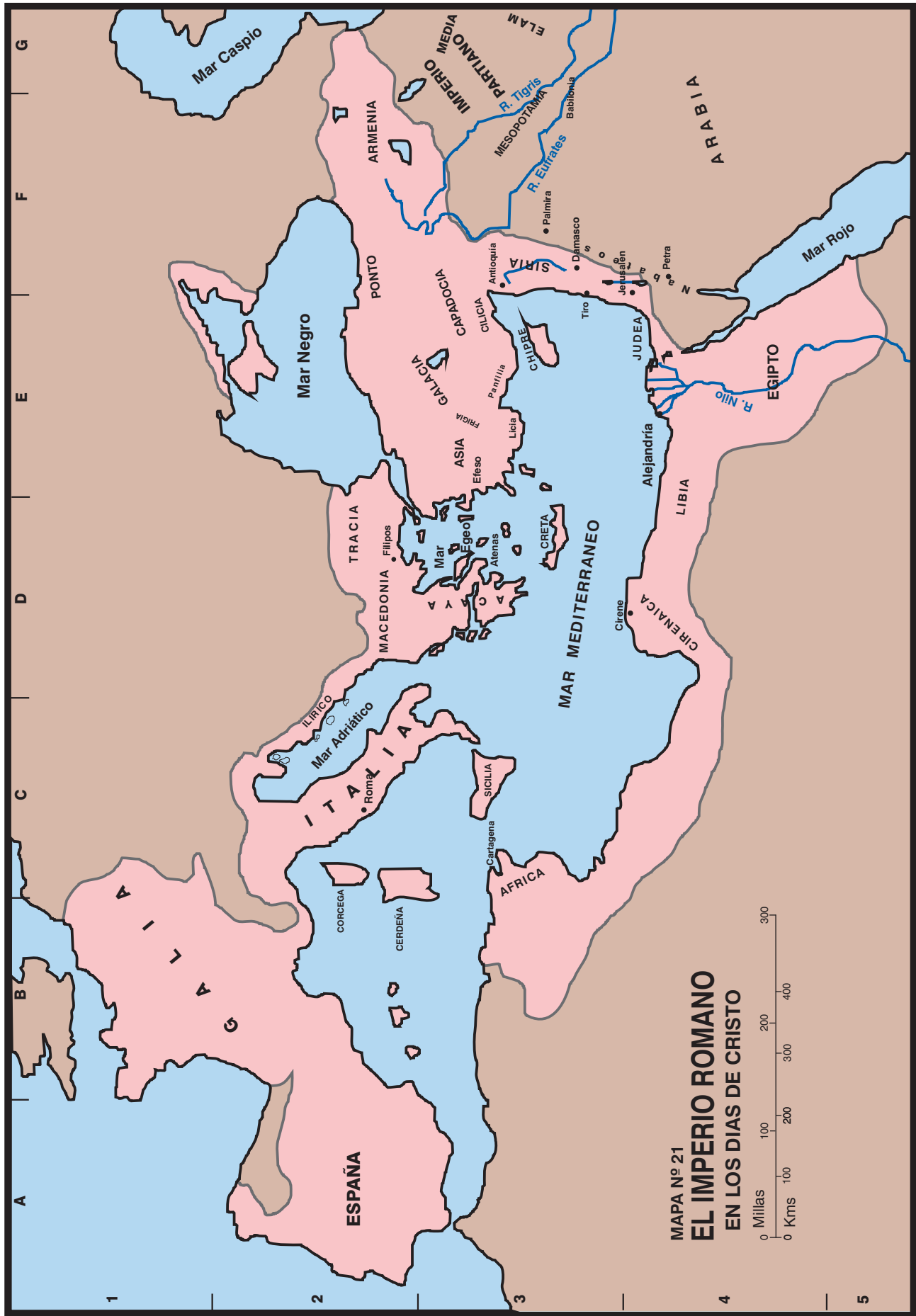
Marque Italia y la ciudad de Roma.

Su mapa no incluye algunas de las primeras conquistas de Roma. Trace flechas para indicar las victorias occidentales de Roma. Indique que Cartago estaba en la costa noroccidental de Africa, aunque no puesta en nuestro mapa.

Marque cada nuevo territorio a medida que es conquistado.

Era el momento para que Roma se dirigiera hacia el este. Roma derrotó al rey de Macedonia en 197 A.C. Antíoco III, el gobernador seléucida de Siria, estaba temeroso del creciente gigante, y atacó al ejército romano en Grecia. Este fue el peor error que pudo haber cometido porque fue penosamente derrotado. La batalla sólo le demostró a los romanos cuán débiles eran las fuerzas seléucidas. Roma demandó un impuesto





debilitador de la Siria, e indirectamente tocó a los judíos por vez primera.

Antíoco IV heredó el trono sirio en el 175 A.C. Su reino estaba agobiado por deudas a causa del impuesto romano. Asia Menor estaba cayendo bajo el control romano. Las legiones romanas se estaban acercando. Antíoco se declaró a sí mismo que era Zeus (Epifanes) y salió para demandar la completa sumisión de sus súbditos. Este movimiento lo trajo en conflicto directo con los judíos que se rebelaron bajo el liderazgo de Judas el Macabeo como vimos en nuestra última lección.

Siria estaba acosado por todos lados. Los judíos ganaron su independencia. Roma se movió más cerca. Aún otro adversario había surgido al oriente. Partia en la antigua Persia ya había formado un reino en la margen oriental del control sirio en el 248 A.C. Para el 129 A.C. los partianos habían quitado a Persia y Mesopotamia del reino seléucida de Siria. Los partianos y los romanos tuvieron muchas batallas a través de los años que siguieron, pero Roma nunca tuvo éxito en conquistarlos.

Marque el reino Partiano. Coloréelo de verde.

Mientras tanto, una gran porción de Asia Menor fue organizada como una provincia romana llamada Asia (129 A.C.). Bitinia fue dejada a Roma en el 75 A.C. El resto de los estados de Asia Menor se convirtieron en tributarios para Roma. La porción restante del una vez poderoso reino sirio fue anexado como la provincia romana de Siria (64 A.C.).

Marque las provincias. Mire atrás en el Mapa #19 y compare la provincia de Siria con el imperio de Siria.

Pompeyo era el general romano a cargo de la conquista de las costas orientales del Mar Mediterráneo. El Senado le había concedido el control del Mar y 80 kilómetros (50 millas) tierra adentro en todas sus costas. Esto fue un esfuerzo para detener la piratería y hacer de Roma la emperatriz del Mediterráneo. Nótese en su mapa que él está llevando a cabo su objetivo. Las costas occidentales del Mediterráneo habían estado bajo el control romano durante muchos años para este tiempo. Ahora, todas las costas orientales son sometidas. Por medio de tomar Siria, Pompeyo ha pasado la esquina del mar y ha empezado a descender a la costa oriental. Palestina es la siguiente en la línea.

Las condiciones estaban lejos de ser pacíficas en Palestina, como indicamos en nuestra última lección. La Revolución Macabea que empezó con tanta esperanza había degenerado en una serie de conflictos civiles mientras que los herederos rivales peleaban por el trono. Pompeyo entró primero en Jerusalén con el pretexto de intervenir en el conflicto de dos de tales herederos. Marchó a la ciudad, derrumbó una porción del muro, y caminó dentro del Lugar Santísimo del Templo. Los judíos estaban horrorizados. Esperaron ver que Dios lo hiriera de muerte allí mismo. Dios no lo castigó de esa manera, pero es interesante notar de la historia que la vida de Pompeyo nunca fue exitosa desde entonces. Hasta ese punto, él había tenido victoria tras victoria. Después de esto, fue una serie de derrotas frustrantes hasta que se ordenara que fuera muerto en desgracia.

Marque Jerusalén.

Pompeyo entró en Jerusalén en el 63 A.C. Hizo de Hircano sumo sacerdote y puso al otro rival, Aristóbulo, en prisión. Un hombre llamado Antipáter empezó a trabajar como el poder detrás del sumo sacerdote en este tiempo. Estaba en Idumea (edomita). Lo mencionaremos de nuevo en un momento.

Mientras tanto, Pompeyo se encontraba a sí mismo en medio de un conflicto civil en Roma. Julio César había estado dirigiendo sus legiones romanas al occidente mientras que Pompeyo estaba ganando sus victorias en el oriente. Era de esperarse que resultara una amarga rivalidad. Pompeyo fue derrotado en el 49 A.C., y huyó a Egipto. Tolomeo XII estaba temeroso de ayudar a Pompeyo, y ordenó que lo mataran.

Julio César siguió a Pompeyo hasta Egipto donde comenzó a traer a Egipto bajo el dominio romano. Después de una serie de batallas, hizo a la famosa Cleopatra gobernadora de Egipto. Ella era una heredera de los Tolomeos, y por tanto, tenía un legítimo reclamo al trono. Por supuesto, ahora ella debía estar sujeta a Roma.

Marque Egipto.

Un ejército de Siria ayudó a Julio César en sus batallas en Egipto. El Antipáter mencionado arriba jugó un papel sobresaliente en el ejército sirio. Parece que tuvo la destreza de estar en el lugar correcto en el momento correcto. Como recompensa por su ayuda, le fue dada la ciudadanía romana y la inmunidad personal de los impuestos. En adición, fue nombrado administrador de Judea. Desde este momento en adelante, él y su familia fueron tenidos en gran favor por parte de los romanos.

Jerusalén recibió la ayuda de los partianos y tuvieron éxito en sacudirse del control romano por un breve tiempo (40-37 A.C.). Cuando la ciudad fue reconquistada, el hijo de Antipáter, Herodes el Grande fue hecho rey de los judíos. De esta manera, nominalmente, Judea fue un reino independiente bajo la soberanía de

Roma. El reino de Herodes incluyó la mayoría de Palestina.

Trace una línea alrededor de todo el territorio que Roma controlaba en su mapa de las Tierras Bíblicas. Coloree de rojo todo el territorio romano. Compare este mapa con los Mapas #14, 16, 17 y 19. Note las similitudes y las diferencias en los territorios controlados por cada imperio.

Julio César fue asesinado en el 44 A.C., y Cleopatra se encontraba en una lucha por el poder entre Marco Antonio y Octavio. Las fuerzas de Antonio y Cleopatra fueron derrotadas en el 31 A.C., y Egipto se convirtió en una provincia romana. Octavio fue declarado ser el primer emperador romano y le fue dado el título de Augusto César.

Un día un anciano sacerdote judío llamado Zacarías estaba tranquilamente haciendo su oficio de ofrecer incienso en Jerusalén. Inesperadamente, el ángel Gabriel se puso en pie a la derecha del altar. Dios estaba rompiendo su silencio por primera vez en 400 años. El ángel le dijo a Zacarías que su esposa tendría un hijo que se llamaría Juan. Sería la tarea de Juan ser el precursor del Mesías, "... para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto" (Juan 1:5-25).

Seis meses después el mismo ángel se le apareció a una joven virgen viviendo en una oculta aldea llamada _____ (Lucas 1:26), localizada en la Palestina norteña. Se le dijo que tendría un hijo cuyo nombre sería Jesús.

... y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

Además, su nacimiento sería muy inusual:

El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por el cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios. (Lucas 1:26-38).

El ángel le dijo a María que su prima Elisabet también estaba esperando un niño. María se levantó y fue a la región montañosa de _____ (Lucas 1:39). Allí ella, Zacarías, y Elisabet se regocijaron conjuntamente por el cumplimiento de las promesas de Dios (Lucas 1:36-80).

María retornó a Nazaret y se casó con José de quien ella era la prometida. Juntos esperaron el nacimiento del Mesías (Mat. 1:18-25).

Mientras tanto, lejos al occidente, Augusto César ordenó un censo de todos sus súbditos con el propósito de determinar una capitación. A los judíos se les ordenó retornar al hogar de sus antepasados para ser registrados correctamente. De esta manera, José y María salieron de Jerusalén para ir a _____ (Lucas 2:4) porque cada uno era del linaje de David.

El viaje debe haber sido difícil porque María "*estaba en cinta*" (Lucas 2:5). Usted recuerda la historia. El tiempo para el nacimiento llegó, y el niño debía nacer en Belén en cumplimiento de la profecía hecha por el profeta Miqueas por encima de 700 años antes (Miq. 5:2; Mat. 2:1-6).

La providencia de Dios obra de manera maravillosa. Aquí estaba un emperador que no sabía nada acerca de Jehová. Nunca había escuchado acerca del profeta Miqueas ni de sus profecías. Nunca supo que Jesús existió. Sin embargo, sus decretos dieron lugar al cumplimiento de una de las muchas profecías acerca del Mesías.

Los ángeles aparecieron a los pastores esa misma noche y el cántico de gloria que había llegado a Israel:

... he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor. Esto os servirá de señal: Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre.

Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían: ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres! (Lucas 2:8-14).